



Tenidos Por Dignos Delante De Dios

William Soto Santiago

Este mensaje predicado por nuestro amado hermano
William Soto Santiago
es distribuido completamente Gratis

*“Y el Espíritu y la esposa dicen ven, y el que oye, diga:
ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del
agua de la vida gratuitamente.” Apoc. 22:17*

los vivos. Si Dios quiere antes de eso dar una demostración de Su poder y confirmar de que las personas que han recibido el mensaje de gran voz de trompeta han sido tenidos por dignos de estar en pie delante del Hijo del Hombre y son los verdaderos escogidos, pues que lo haga si El así lo desea. Y nuestro hermano Bermúdez y yo estamos a la disposición de Dios para que El nos use en lo que El desee. Si El desea demostrar Su poder que lo haga. Estamos a Su disposición. Que cumpla entonces la parte de la adopción y entonces adoptados ya entonces nada será imposible. Diréis a este monte: "Pásate de aquí allá, y se pasará."

Hay un monte que hay que mover: el monte que representa el reino de los gentiles. Porque un monte representa a un reino. Hay un monte, un reino, que tiene que ser removido; y hay que removerlo con esa clase de fe y bajo la adopción de hijos de Dios.

Estamos metiendo un tema de adopción aquí. Vamos a dejar eso quieto, porque si seguimos ahí en esa línea, estaremos hablando de todo lo que va a acontecer cuando ya estemos todos adoptados, o a lo menos uno o dos adoptados.

Tenidos Por Dignos Delante De Dios

La parte mía y de Bermúdez, como que ya la hemos hecho para los gentiles. Ojalá y así sea, porque entonces lo próximo será la resurrección y la transformación de los vivos, también pensando en otro grupo, 144 000, que serán colocados en la cima del monte y serán sellados también con el sello del Dios viviente. Con ese Nombre eterno de Dios en su frente colocado por el mensaje del tiempo final. El mensaje tiene un nombre, como un sello siempre tiene el nombre de la persona, siempre tiene el nombre, la firma, para sellar un cheque o lo que sea. Vamos a dejarlo ahí quietecito, no sea que se nos zafe antes de tiempo algo que algún día ustedes van a entender más ampliamente. A lo mejor lo van a escuchar en algún mensaje de los que se prediquen más adelante, o de los que ya se han predicado; porque todo el mensaje ya está dado. Lo único que estamos haciendo es repasando lo que ya tenemos. Y lo repasamos sin quitarle ni añadirle, solamente dejando ver más claramente todo lo que ya ha sido revelado. Ya todo ha sido revelado. Falta sólo la transformación de nuestro cuerpo y la resurrección de los muertos que le antecede y sellar 144 000 hebreos, 12 000 de cada tribu.

Así que seguimos adelante esperando lo que falta; pero ya tenemos lo que necesitábamos para esperar lo que falta cumplirse.

Bueno, voy a dejar por aquí a nuestro hermano y amigo Miguel Bermúdez Marín, si no se ha ido ya para otro país; porque él es así. Algunas veces está aquí y de momento desaparece. Y cuando uno pregunta... Ya está en el aeropuerto y está volando hacia otro país. Así sucede muchas veces. Así que vamos a ver si estamos por aquí todavía, y si todavía tiene tiempo para que así él concluya nuestra actividad de esta mañana, como hacemos en todos los países. Yo le dejo a él que comience nuestra parte, y también que termine. Y yo estoy en medio de lo que él habla al principio y de lo que habla al final, y así pues llevamos a cabo la obra de Dios en todos los países.

Cuando Dios colocó a nuestro hermano Bermúdez a mi lado para trabajar en la obra, en el trabajo del tiempo final, El colocó a la persona más grande y más importante que podía colocar a mi lado. Y no conforme con eso, también colocó a nuestro hermano Julio para que nos ayude a Bermúdez y a mí en todas las cosas y así podamos hacer la obra que ha sido encomendada en nuestras manos en este tiempo final. Así que yo creo que Dios ha colocado a mi lado a nuestro hermano Bermúdez y a nuestro hermano Julio Cruz para que podamos llevar a cabo la obra que corresponde a este tiempo final, la cual entre los gentiles ya casi está terminada. Sólo falta la resurrección de los muertos y la transformación de

venida del Hijo del Hombre con Sus ángeles llamando a los escogidos con gran voz de trompeta. Por lo cual hubo silencio en el cielo por casi media hora. Es el misterio más grande de todos los misterios de la Biblia, el cual le ha sido dado a conocer a ustedes por la gran voz de trompeta, por los Truenos apocalípticos.

No hay otro mensaje más grande que el mensaje de la segunda venida del Hijo del Hombre. Es el mensaje del misterio del séptimo Sello por el cual hubo silencio en el cielo por casi media hora.

El misterio más grande de todos los misterios del reino de los cielos; pero a nosotros es concedido conocer este y todos los misterios del reino de los cielos que corresponden a este tiempo final. No hay persona que tenga un privilegio más grande que el privilegio que tienen los escogidos de este tiempo final.. Pues han sido tenidos por dignos de evitar los juicios o la gran tribulación y estar en pie delante del Hijo del Hombre en Su venida. Viendo y conociendo el gran misterio del reino de los cielos de la segunda venida del Hijo del Hombre. Lo más grande que un ser humano podía desear ver. Nos ha tocado a nosotros, como dijo el Señor: "Bienaventurados vuestros ojos porque ven, y vuestros oídos, porque oyen.

Estamos en el tiempo más importante del programa divino para pasar a la eternidad en cuerpos glorificados. Por lo tanto, adelante, teniendo nuestra meta clara, que es la transformación de nuestro cuerpo. Sabiendo que no hay otra forma en la Biblia establecida para la transformación de nuestro cuerpo. Y firmes sin que nadie nos pueda apartar de la venida del Hijo del Hombre con Sus ángeles, permaneciendo en pie delante del Hijo del Hombre, para lo cual y por lo cual hemos sido tenidos por dignos para estar en pie delante del Hijo del Hombre.

Tenidos por dignos.

Bueno, creo que con lo que ya ustedes conocen, con lo que ustedes han escuchado y con todo el tiempo que nuestro hermano y amigo Miguel Bermúdez Marín y yo hemos estado con ustedes trayendoles la Palabra, el mensaje para este tiempo final, creo que ya tienen todo lo que ustedes necesitaban escuchar. Y sólo les resta perseverar. Probar, perseverando hasta el fin que ustedes realmente han creído el mensaje final, la gran voz de trompeta, y que nadie los podrá apartar del mensaje. Ahora les toca a ustedes probar que ustedes son los verdaderos creyentes del mensaje final, y que lo que ustedes han visto a través del mensaje para ustedes es y seguirá siendo siempre la verdad revelada de la segunda venida del Hijo del Hombre con Sus ángeles llamando y juntando a los escogidos para la transformación de los escogidos.

TENIDOS POR DIGNOS DELANTE DE DIOS

Por William Soto Santiago

1 de marzo de 1987

Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días amigos y hermanos aquí presentes. Es para mí un privilegio muy grande estar con ustedes en esta mañana, como les dije el domingo pasado, directamente desde Guatemala. Allí disfrutamos en grande manera el domingo pasado, y ya estamos aquí en Puerto Rico para continuar dando a conocer a los escogidos el programa que Dios tiene para Sus escogidos en este tiempo final. Y así los escogidos sepan, conozcan, cómo se encuentran delante de Dios.

Leemos en San Lucas capítulo 21, verso 36:

"Velad, pues, orando en todo tiempo que seáis tenidos por dignos de evitar todas estas cosas que han de venir, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre."

Ser tenidos por dignos. Tenidos por dignos delante de Dios, para estar en pie delante del Hijo del Hombre. Tenidos por dignos delante de Dios.

Pueden tomar asiento si tienen la bondad.

"TENIDOS POR DIGNOS DELANTE DE DIOS."

Para el tiempo final habrá personas que serán tenidas por dignas de evitar los juicios que han de venir de la gran tribulación, y estarán en pie delante del Hijo del Hombre.

Así como en el tiempo de Moisés, de dos millones de personas que salieron de Egipto, siguiendo el mensaje de Moisés en aquel primer Éxodo, dos personas fueron tenidos por dignos de evitar los juicios que cayeron de parte de Dios sobre el pueblo, y estuvieron en pie delante de Moisés y delante del Ángel de Jehová, que estaba guiando al pueblo hebreo. Fueron tenidos por dignos de estar en pie delante de Moisés, y entraron a la tierra prometida. Fueron las personas que fueron tenidas por dignas para estar en pie delante de Moisés los que entraron a la tierra prometida. Fueron ellos Josué y Caleb.

Caleb representa a los verdaderos creyentes en el mensaje del tiempo en que la persona vive, y Josué representa al mensajero de ese tiempo.

En cada tiempo Caleb, representando en cada Edad a los creyentes, y Josué al Mensajero, hasta que se llega al tiempo actual, en donde Caleb estará representando a los escogidos que escucharán la gran voz de trompeta, y serán llamados y juntados; y Josué representando al mensajero o Ángel del Señor Jesucristo con el doble ministerio de Moisés y Elías, llamando y juntando a todos los escogidos para luego pasar a la tierra prometida, al nuevo cuerpo, al cuerpo transformado, cuerpo inmortal.

Es necesario comprender estas cosas, ya que nos encontramos en el fin del tiempo, ya que nos ha tocado el privilegio, la suerte en el programa divino, de vivir en el fin del siglo, en el fin del tiempo, en el tiempo en que lo mortal y lo inmortal se encuentran; en el tiempo en que los elegidos se unirán a la eternidad.

Los elegidos del tiempo final, que escucharán la gran voz de trompeta y responderán a ese llamado de Dios y serán juntados bajo el ministerio de Moisés y Elías, que es el ministerio de los ángeles que con gran voz de trompeta juntan a los escogidos, estos ministerios manifestados en el Ángel mensajero del Señor Jesucristo en el tiempo final... esas personas serán las que ante la presencia de Dios han sido tenidas por dignas de evitar los juicios de la gran tribulación y estar en pie delante del Hijo del Hombre con Sus ángeles llamando a los escogidos con gran voz de trompeta, y los escogidos en pie delante del Hijo del Hombre en Su venida con Sus ángeles.

Es necesario que sepamos estas cosas; porque al estar en pie delante del Hijo del Hombre con Sus ángeles llamando a los escogidos, hemos sido tenidos por dignos delante de la presencia de Dios. No por nuestra propia justicia, no por nuestra propia santidad, sino por la elección divina; porque a los que antes conoció, también los predestinó para que sean hechos conforme a la imagen de Su Hijo, para que sean personas que entren a la eternidad con un cuerpo eterno, un cuerpo glorificado. Para ellos la gran voz de trompeta suena, los llama, los recoge; porque han sido tenidos por dignos ante la presencia de Dios en el programa divino.

Y en el tiempo final lo que se estará llevando a cabo en el programa divino en donde serán transformados los escogidos, es nada menos que lo que fue representado en el día de Pentecostés. En el día de Pentecostés, allí ciento veinte personas recibieron las primicias del Espíritu.

Pentecostés es "cincuenta". Fue en el día cincuenta en donde recibieron las primicias del Espíritu.

Ahora, vean ustedes, hubo miles de personas que vieron a Jesús, vieron al Hijo del Hombre en Su primera venida, vieron los milagros que

hasta que no nos bendiga."

Jacob dijo así y le fue dado un nombre nuevo. Fue sellado con un nombre nuevo. Lo tenía ya en su frente, en su mente. Y los escogidos del tiempo final también tendrán esa bendición de ese sello de ese Nombre. Y por causa de ese sello de ese Nombre, serán herederos de todas las bendiciones, incluyendo la transformación de nuestro cuerpo. Porque hemos sido tenidos por dignos de estar en pie delante del Hijo del Hombre con Sus ángeles escuchando la gran voz de trompeta en este tiempo final. Tanto ustedes como yo hemos sido tenidos por dignos. Es la bienaventuranza más grande que hemos tenido. Y no vamos a dejar perder esa bienaventuranza, ese privilegio. Lo apreciamos, lo apreciaremos y no lo dejaremos. Porque en este tiempo el privilegio lo tienen los escogidos. Porque son tenidos por dignos de estar en pie delante del Hijo del Hombre: privilegio único en el fin del siglo. Privilegio que no se puede repetir para una persona. El que lo pierda, después le será difícil recuperarlo. El que lo pierda perderá todo. Vale la pena entonces, aunque sea con mucho esfuerzo, con mucho trabajo, y aunque tengamos que pasar por pruebas, problemas, dificultades, persecuciones de todas clases y escuchar personas en diferentes formas, criticándonos, criticando el mensaje, criticando todo lo que Dios nos ha dado... Vale la pena seguir siempre adelante. Porque fuera del mensaje de gran voz de trompeta no hay otro mensaje que tenga la promesa de la transformación de los escogidos que están vivos en el tiempo final. Y no hay otro mensaje que tenga el privilegio de ser tenidos por dignos los que lo crean, de estar en pie delante del Hijo del Hombre.

En este tiempo final los escogidos estarán conscientes de esta realidad y estarán diciéndole a Dios de todo corazón en sus oraciones, con acciones de gracia: "Gracias, Señor, porque me has tenido por digno de estar en pie delante del Hijo del Hombre en Su venida.

Tenidos por dignos delante de Dios.

Dios les bendiga, Dios les guarde. Muchas gracias por vuestra amable atención. Pasen todos muy buenas tardes. Y será hasta una próxima ocasión.

El mensaje, como les dijo nuestro hermano y amigo Miguel Bermúdez Marín, ya ustedes lo tienen. Está en videos, en cassettes, en folletos, y ya ustedes lo han escuchado, lo han recibido, y resta que perseveren en él hasta que sean transformados.

Es el único mensaje que producirá la transformación a aquellos que lo han recibido. No hay otro mensaje. Ya yo he visto que el mensaje ya ha sido dado. El mensaje gira alrededor del séptimo Sello, que es la segunda

Señor." Porque nosotros estaremos mirando la gran voz de trompeta que le es entregada por el Señor para llamar a los escogidos con gran voz de trompeta.

Podrán decirle a los escogidos: "Pero mira esto del Ángel del Señor Jesucristo." Los escogidos dirán: "No tengo tiempo para ver otra cosa, sino la gran voz de trompeta, y oír la gran voz de trompeta, y no me interesa otra cosa." ¿O es que nos va a interesar otra cosa que no sea lo que el Señor dice que nos debe interesar del Ángel del Señor?

Cada persona tiene su vida personal. Y no es la vida personal de un mensajero la que produce el mensaje o el resultado en una Edad en favor de los escogidos, sino el ministerio de parte del Señor, que El ha colocado en esa persona, con el mensaje para ese tiempo. Eso es lo que hace la obra para ese tiempo en favor de los escogidos.

El mensajero de una edad o una dispensación puede tener tantos o más problemas de los que tienen los hijos de Dios en ese tiempo, y eso nunca impedirá que Dios cumpla el propósito que El tiene a través de ese mensajero en favor de los escogidos de ese tiempo. Y para el mensajero de una Edad o de una dispensación, siempre será un privilegio estar en las mismas condiciones, pasar por los mismos problemas que pasa el pueblo al cual él es enviado. ¿No dice la Biblia que Moisés escogió los vituperios de Cristo y escogió ser afligido juntamente con el pueblo hebreo, antes de gozar de las comodidades y cosas y bienes materiales temporeros que le ofrecía Egipto, en la posición que él tenía allá en Egipto? Escogió mejor ser participante de los mismos problemas, de las mismas situaciones que el pueblo que él tenía que llevar hacia la tierra prometida. Fue un privilegio para él. Pero el pueblo no lo comprendió en esa forma. Pero siempre será un privilegio para un mensajero experimentar también lo mismo que experimentan los hijos de Dios de ese tiempo a los cuales él es enviado. Y más en nuestro tiempo para nosotros, que no tendremos la oportunidad de experimentar nuevamente en estos cuerpos de carne mortal lo que experimentamos aquí en cuanto a sufrimientos y en cuanto a un sinnúmero de cosas que nunca más experimentaremos...

El mensajero del tiempo final también estará muy contento de experimentar lo mismo o más de los sufrimientos y problemas y diferentes situaciones por las cuales ustedes pasan. Para él no será motivo de desacuerdo con Dios tener que pasar por las mismas situaciones. Así él sabrá que realmente nosotros necesitamos un cambio; y diremos: "Y no te dejaremos hasta que no nos bendigas."

"No dejaremos ese ministerio que estará sellando a los escogidos

hizo, escucharon el mensaje que el predicaba, comieron los panes y los peces, tomaron del agua convertida en vino en las bodas de Canaán. Hubo miles de personas que siguieron a Jesús. Pero cuando se llegó el momento para recibir las primicias, el día de Pentecostés, aun cuando Jesús ascendió al cielo había como quinientas personas allí presentes que vieron a Jesús ascender al cielo. Luego de el decirles a ellos: "Asienten en Jerusalén, hasta que sean investidos de poder de lo alto, hasta que reciban el bautismo del Espíritu Santo..." Ya no eran miles, sino sólo quinientos. Luego quedaron ciento veinte cuando llegó la bendición del día cincuenta, del día de Pentecostés.

Eso aconteció en esa forma en la primera venida del Hijo del Hombre. Y estamos viviendo en un tiempo paralelo al de la primera venida del Hijo del Hombre. Estamos viviendo en el tiempo de la segunda venida del Hijo del Hombre con Sus ángeles llamando con gran voz de trompeta a los escogidos y juntando a los escogidos para que reciban la bendición, la promesa del año de Pentecostés. Y la promesa del año de Pentecostés es la transformación de nuestros cuerpos, es la plenitud del Espíritu. En palabras más claras, el ángel del Señor, que acampa en derredor de los que le temen, que es el cuerpo teofánico de cada uno de los escogidos, en ese momento en donde se recibirá la plenitud del Espíritu, la plenitud del año de Pentecostés, o sea, la bendición del año de Pentecostés, será el Espíritu o cuerpo teofánico entrando dentro de nuestros cuerpos terrenales para transformar nuestros cuerpos. Esa será la bendición del año de Pentecostés, del año cincuenta.

Por eso en el año cincuenta se tocaba aquella gran trompeta del año del jubileo proclamando la liberación, la libertad en toda la Tierra a todos los hijos de Dios, anunciándoles que había llegado el tiempo de cada uno regresar a su tierra y a su parentela, a su familia. Y el mensaje de gran voz de trompeta del año de Pentecostés, el mensaje de la trompeta del año de Pentecostés, del año del jubileo, anuncia el regreso de los hijos de Dios a la casa de nuestro Padre celestial, prepara al pueblo para el regreso al hogar. Y los prepara con el mensaje.

Fuera del mensaje de gran voz de trompeta que llama y junta a todos los escogidos no hay otro mensaje para hacer esa labor. No hay otro mensaje para preparar al pueblo para la transformación de sus cuerpos. Y no hay otro mensajero que ha de venir con la doble porción ministerial de Moisés y Elías llamando a todos los escogidos con gran voz de trompeta, excepto el Ángel del Señor Jesucristo que El dice que envía para dar testimonio de estas cosas en las iglesias.

Por eso, los escogidos no escucharán a ninguna otra persona trayéndole un mensaje y dándole una esperanza sin fundamento. Porque el único mensaje de esperanza para los elegidos es el mensaje de gran voz de trompeta; porque es el mensaje con el fundamento bíblico prometido para este tiempo final para todos los escogidos. Por eso los escogidos no podrán ser engañados por ningún otro predicador, por ningún falso profeta, falso maestro, que venga tratando de apartarlos de el mensaje de gran voz de trompeta bajo el ministerio de Moisés y Elías llamando a los escogidos.

Los escogidos serán tenidos por dignos delante de la presencia de Dios para estar en pie delante del Hijo del Hombre en Su venida con Sus ángeles llamando a los escogidos con gran voz de trompeta.

No será lo que usted haga, sino lo que el hace en este tiempo final para usted y para mí. No será que usted ha hecho algo, sino que el lo ha hecho todo, ha cumplido Su promesa para llamarlo y juntarlo, y ha sido usted encontrado digno delante de la presencia de Dios para estar en pie delante del Hijo del Hombre con sus ángeles, escuchando la gran voz de trompeta.

Por eso, en el tiempo final, en el cual nos encontramos nosotros, no obligamos a nadie, no se obliga a nadie a escuchar el mensaje final o a recibir el ministerio del tiempo final; porque Dios es el que ha escogido a las personas que lo han de recibir y han de escuchar la gran voz de trompeta en este tiempo final. Y para eso tienen que ser dignos delante de la presencia de Dios, conforme a Su programa. Y ser dignos delante de Dios no dependerá de la religión a la cual usted pertenezca, de la secta religiosa de su preferencia, de lo mucho que usted ore o ayune, o lo santo que usted sea acá, sino de que usted haya sido escogido desde antes de la fundación del mundo para ser a imagen y semejanza del Señor Jesucristo. Los que han sido escogidos para ese propósito, han sido predestinados para ser a imagen y semejanza del Señor Jesucristo han sido dignos delante de Dios para estar en pie delante del Hijo del Hombre, escuchar la gran voz de trompeta, ser recogidos y preparados para la transformación de su cuerpo y así llegar a la imagen y semejanza del Señor Jesucristo.

Por eso nadie es obligado a estar en pie delante del Hijo del Hombre en Su venida con Sus ángeles, porque eso es un privilegio, una bienaventuranza: ser hallado digno delante de la presencia de Dios para estar en pie delante del Hijo del Hombre con sus ángeles.

Así que no será en el tiempo final del que quiere o del que corra, sino de Dios que ha tenido misericordia de Sus escogidos desde antes de la fundación del mundo para estar en pie delante del Hijo del Hombre en este

...reinaremos con El. Si queremos reinar con El, pues sufriremos con El en la segunda venida del Hijo del Hombre con Sus ángeles todos los problemas y sufrimientos por los cuales tengamos que pasar, por creer el mensaje de gran voz de trompeta, los Truenos apocalípticos, los sufriremos con El para reinar con El; porque El será el siervo fiel y prudente del cual dijo el Señor: "Bienaventurado aquel siervo, que cuando Su Señor viniere, le hallare haciendo así. Dándole el alimento a su familia; porque su Señor le puso sobre su familia para darle el alimento a tiempo. El alimento que le corresponde en ese tiempo. Y cuando esté dando el alimento, el mensaje que corresponde a ese tiempo, el mensajero que esté dando el mensaje de esa edad o dispensación y se cumpla la venida del Hijo del Hombre, ese será el mensajero del cual dice El: "De cierto os digo, sobre todos sus bienes le pondrá."

Eso significa más de lo que usted se imagina. Eso habla de adopción. Será adoptado en el reino de Dios para administrar todos los negocios del reino de Dios. Administrará los negocios para los escogidos de entre los gentiles sellando a los escogidos de entre los gentiles, porque ese es el negocio de nuestro Señor, de nuestro Padre en este tiempo: sellar a los escogidos. A los escogidos de entre los gentiles y luego de entre los hebreos también.

Sobre todos Sus negocios le pondrá: los negocios que tenga entre gentiles y entre hebreos también, desde ahora hasta la eternidad.

Así que la promesa es tan y tan grande que vale la pena darle el alimento el alimento espiritual a su tiempo a los escogidos de este tiempo. Darle el mensaje de gran voz de trompeta aunque solamente un grupo pequeño lo reciba; pero se sabrá que ese grupo pequeño serán los escogidos, los que han sido tenidos por dignos de estar en pie delante del Hijo del Hombre en Su venida. Eso fue lo que dijo el Señor. Y todos han orado por ser tenidos por dignos de estar en pie delante del Hijo del Hombre.

Y estamos en ese tiempo. Estando en ese tiempo, atentos a la gran voz de trompeta, a la trompeta final, sin importar ninguna otra cosa; porque lo que importa para los escogidos, para su transformación es el mensaje de gran voz de trompeta que viene por el Ángel mensajero del Señor Jesucristo con el doble ministerio de Moisés y Elías en el cumplimiento de la venida del Hijo del Hombre. Eso es lo que importará para la transformación de los escogidos que estén vivos y la resurrección de los muertos. Eso será lo que importará. Eso será lo que El traerá y eso será lo que a nosotros nos va a interesar de parte del Ángel mensajero del Señor Jesucristo.

Nadie podrá decirnos: "Mira esto otro que tiene el Ángel del

segunda venida del Hijo del Hombre con Sus ángeles llamando a Sus escogidos con gran voz de trompeta. Ese es el misterio más grande de toda la Biblia. Es el misterio por el cual hubo silencio en el cielo por casi media hora cuando se abrió ese misterio en el cielo.

El misterio de los misterios. El misterio más grande del reino de los cielos. Por eso dijo el Señor: "Ni aun los ángeles saben cuándo será el día y la hora. (El día y la hora de la segunda venida del Hijo del Hombre). No sabían si era el primer día, la primera Edad o segunda Edad. No sabían si era en la primera hora, o la segunda hora, o la tercer hora. No sabían a qué hora. (Hora espiritual y día espiritual).

En el tiempo final es el tiempo de la venida del Hijo del Hombre con Sus ángeles; porque no fue en las Edades pasadas. Estamos viviendo en el fin del tiempo. Estamos viviendo en el tiempo de la venida del Hijo del Hombre con Sus ángeles llamando a los escogidos con gran voz de trompeta, para lo cual hemos sido tenidos por dignos para estar en pie delante del Hijo del Hombre con Sus ángeles. Para eso hemos sido escogidos. Para eso hemos sido tenidos por dignos.

Por eso, a nadie podemos aguantar. El que perseverare hasta el fin, ese será transformado, será salvo; porque en Sus alas traerá salud, salvación. La transformación de los escogidos.

El que se quiera ir, tranquilito, se puede ir. Lo mejor que puede hacer es irse tranquilo; porque si se va y se va hablando mal, entonces su nombre será borrado del Libro de la Vida. Así que el que se desee ir, se puede ir; el que quiera permanecer hasta el fin, hasta que sea transformado, hacia adelante, sin miedo, sin temor; porque pronto seremos transformados.

Yo no sé cuántos de ustedes se irán antes de la transformación. Pero yo sé cuántos de ustedes van a quedarse hasta la transformación: los que han sido tenidos por dignos de estar en pie delante del Hijo del Hombre. De eso no hay lugar a dudas; porque han sido escogidos y predestinados.

Así que yo estoy tranquilo; ustedes estén tranquilos y tranquilas. Hacia adelante siempre, sin importar los problemas que surjan en la trayectoria nuestra hacia el cuerpo transformado. Serán los últimos problemas de la vida. Así que no podemos quejarnos tanto, porque serán los últimos problemitas que hemos de tener. Así que por más duros que sean, van a ser los últimos. Pero cuando estemos en el cuerpo transformado, entonces hemos de saber lo grande, lo glorioso que estaba preparado para nosotros. Y de ahí en adelante no más sufrimiento, no más tristezas. Nuestras lágrimas serán enjugadas. Así que vale la pena sufrir un poco, si hay que sufrir. Si no hay que sufrir, mucho mejor.

tiempo final escuchando la gran voz de trompeta en la venida del Hijo del Hombre con Sus ángeles para recibir la transformación de nuestro cuerpo.

Por eso San Pablo dijo: *"He aquí os digo un misterio* —el misterio más grande de todos los misterios; el misterio de la venida del Hijo del Hombre con Sus ángeles tocando la gran voz de trompeta y llamando a los escogidos. Lo expresó en la siguiente forma: *"He aquí os digo un misterio: todos ciertamente no moriremos, no dormiremos; mas todos seremos transformados. En un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta* —porque seá la última trompeta, el último mensaje sobre esta Tierra para los hijos de Dios. Por eso será la final trompeta.

La final trompeta, el mensaje final que viene a este planeta Tierra de parte de Dios es el mensaje de gran voz de trompeta. Es el mensaje que Moisés y Elías, que el ministerio de Moisés y Elías tendrán para los escogidos de entre los gentiles y los escogidos de entre los hebreos. Por eso, el último ministerio que estará sobre la Tierra será el ministerio de Moisés y Elías, el ministerio de los dos Olivos, de los dos Candeleros, el ministerio del Ángel del Señor Jesucristo en la venida del Hijo del Hombre con Sus ángeles, lo cual estará manifestado en el Ángel mensajero del Señor Jesucristo.

Como fue en el primer éxodo. Vean ustedes que la Escritura dice: "Porque el mismo Señor descenderá del cielo con aclamación, voz de arcángel y trompeta de Dios. Y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos —¿qué pasará? seremos transformados y arrebatados, raptados, para recibir al Señor en el aire."

¿Pero y no había descendido del cielo? ¿Y por qué entonces lo vamos a recibir luego en el aire? ¿Y no había descendido con aclamación, voz de arcángel y trompeta de Dios? Había descendido como descendió para el primer éxodo en el tiempo de Moisés.

Allá en el Sinaí El dijo: "He oído el clamor de mi pueblo Israel. Los he reconocido, y he descendido para libertarlos."

Y cuando iba a libertarlos le dijo a Moisés: "Ve y liberta mi pueblo. Saca mi pueblo de allá de Egipto. Y yo estaré contigo. Y yo pondré mi Palabra en tu boca. Y tú hablarás todo lo que Yo te mandare. Y yo los sacaré, los libertaré, con mano fuerte."

Dios descendió en Su venida de liberación para libertar al pueblo hebreo de la esclavitud allá en Egipto. Y cuando descendió, el pueblo veía a Moisés; pero Dios estaba en Moisés. Y la Palabra que Dios le hablaba al pueblo, la colocaba en la boca de Moisés. El mensaje de liberación para el pueblo estaba en la boca de Moisés. Y el mensaje de gran voz de trompeta y

el mensaje de voz de arcángel y trompeta de Dios, estará en la boca del Ángel mensajero del Señor Jesucristo, porque así es como El cumple Su promesa. El dijo que descendería; y esa es la forma que El desciende a Su pueblo para llamar con gran voz de trompeta a todos los escogidos, reunirlos, prepararlos para la transformación de sus cuerpos y traer a los muertos en la resurrección. Esa es la forma de Dios. "Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos los profetas." Y los secretos, los misterios del reino de los cielos para este tiempo final serán revelados al Ángel mensajero del Señor Jesucristo para él darlos a conocer a todos los escogidos en el mensaje de gran voz de trompeta. Es el mensaje de gran voz de trompeta que tiene todos los misterios del reino de los cielos que todos los escogidos necesitan conocer para tener la fe para ser transformados y la fe para el rapto; porque el mensaje de gran voz de trompeta es también los siete Truenos de Apocalipsis trayendo a los escogidos los misterios del reino de los cielos, los misterios de la segunda venida del Hijo del Hombre con Sus ángeles llamando a todos los escogidos con gran voz de trompeta.

Los siete Truenos apocalípticos le dan la fe para el rapto a todos los escogidos. Los siete Truenos apocalípticos, la gran voz de trompeta, la trompeta final, la trompeta del año del jubileo, el mensaje del Ángel del Señor Jesucristo para todas las iglesias, para todos los seres humanos, para todos los escogidos.

Y los escogidos en este tiempo final al ver la segunda venida del Hijo del Hombre con Sus ángeles y escuchar la gran voz de trompeta llamándolos y recogéndolos, podrán decir con certeza: "Hemos sido hallados, tenidos por dignos delante de Dios. Hemos sido tenidos por dignos de estar en pie delante del Hijo del Hombre en Su venida con Sus ángeles llamando a los escogidos con gran voz de trompeta."

Porque sólo los que sean tenidos por dignos para estar en pie delante del Hijo del Hombre estarán en pie delante del Hijo del Hombre viendo la segunda venida del Hijo del Hombre con Sus ángeles: el ministerio de Moisés y Elías, y escuchando la gran voz de trompeta. Sólo los que sean tenidos por dignos para ver la segunda venida del Hijo del Hombre con Sus ángeles y escuchar la gran voz de trompeta.

¿Ve usted que no hay motivo para estar obligando a la gente a que crean algo que no pueden creer; porque esto es algo para lo cual la persona tiene que haber sido tenida por digna para estar en pie delante del Hijo del Hombre viendo Su venida, escuchando la gran voz de trompeta y viendo el ministerio de los ángeles, el ministerio de Moisés y Elías trayendo la ley

corresponde a ese tiempo, y con el mensajero que corresponde a ese tiempo. Cuando no están contentas, siempre alguna cosa pasará, ocurrirá, que les hará tropezar. Y al tropezar se van. Y los que quedan, por cuanto tienen el privilegio del libre albedrío, se les dice: "¿Se quieren ir ustedes también?" Pero la buena tierra dice: "¿Y a quién iremos?, si solamente Tú tienes palabra de vida eterna, simiente de vida eterna, para sembrarla en mí, que soy la buena tierra, para llevar fruto a ciento, sesenta y a treinta."

...dirá: "Ya se han ido los demás." ¿Y por qué se han ido? Porque le podrán decir a los que se quedan: "Mira, se está yendo la gente, para acá o para allá..." Buscando otro sembrador que siembre otro mensaje en ellos. Porque quieren seguir siendo religiosos.

"...¿Y tú te vas a quedar ahí?" El escogido dice: "Yo he sido tenido por digno de ser buena tierra para que se siembre en mí la Palabra, el mensaje, la buena simiente, la gran voz de trompeta, el mensaje final del Señor Jesucristo, el mensaje final de la segunda venida del Hijo del Hombre con Sus ángeles; y yo no me moveré de mi lugar, sino que daré fruto a ciento por uno."

Es un privilegio grande haber sido tenido por digno de ser la buena tierra donde se siembra la simiente, la Palabra, el mensaje de la segunda venida del Hijo del Hombre con Sus ángeles, llamando a los escogidos con gran voz de trompeta, y que ese mensaje, esa simiente, produzca fruto a ciento por uno, a sesenta en otros y a treinta en otros; pero en los que se van no produce porque no son buena tierra. Y como no producen, la simiente que fue sembrada en ellos o para ellos, murió. Que es lo que siempre tendrán que decir las personas que no son buena tierra. Al irse, como se fueron en los días de Jesús, lo único que podrán decir: "Ya ese mensaje para mí murió." Esa simiente que había sido sembrada murió sin llevar fruto en ellos. Al morir ya no verán más la segunda venida del Hijo del Hombre con Sus ángeles llamando a los escogidos con gran voz de trompeta.

Dejarán de ver el cumplimiento de Su venida. Dirán entonces: "Está en el futuro. Está en el futuro." Pero, antes, decían que se había cumplido. Cuando Jesús estaba con ellos, decían: "Está entre nosotros. ¿No es éste el Cristo? ¿Acaso vendrá otro mayor que éste?" Pero cuando se fueron, ya no creían en El, dice la Escritura. Perdieron la bienaventuranza más grande de aquel tiempo; la bienaventuranza de ver y estar en la primera venida del Hijo del Hombre, conforme a la promesa. Y así conocer los misterios del reino de los cielos que estaban llevándose a cabo en aquel tiempo.

Así también es hoy. A vosotros es concedido conocer los misterios del reino de los cielos que corresponden a este tiempo. ¿Cuáles son? La

serán esos bienaventurados; porque estarán viendo lo que todos desearon ver en el pasado: la segunda venida del Hijo del Hombre. Y estarán escuchando en la venida del Hijo del Hombre la trompeta final, la gran voz de trompeta; porque han sido tenidos por dignos para estar en pie delante del Hijo del Hombre en Su venida. Será la única forma en que usted podrá ver el cumplimiento de la segunda venida del Hijo del Hombre. No habrá otra forma para ver Su venida.

Y cualquier persona que esté siguiendo el mensaje, como hubo muchas personas en el tiempo de la primera venida del Hijo del Hombre, miles de personas siguiendo al mensajero; pero el mensaje no lo habían captado bien. Y cuando llegaron los momentos difíciles, se fueron. Y dice la Escritura que Jesús les dijo: "Si no comiereis la carne del Hijo del Hombre y bebiereis Su Sangre, no tendréis vida permanente en sí, en vosotros." Y se escandalizaron. Y comenzaban a irse. Y El les dice: "¿Qué si viereis al Hijo del Hombre que sube donde estaba primero?"

Por lo que dijo primero se estaban yendo. Y entonces les aplica una dosis doble que no podían entender para que se acabaran de ir. Porque el que se quiere ir es porque no se encuentra bien. Porque no ha creído, no sabe ni lo que se está enseñando. Está siguiendo el grupo; pero no sabe lo que está creyendo, no está firme en lo que está creyendo. Está en uno de los cuatro grupos de la parábola que dijo el Señor del sembrador, o junto al camino, o en pedregales, o entre las espinas. No saben, no tienen fundamento.

Y recuerde que siempre ocurrirán cosas que ocasionarán que los que no están firmes y no han captado bien el mensaje, no entienden lo que en el programa de Dios se está llevando a cabo... se escandalizarán. Se escandalizaban por lo que Jesús decía. Comenzaban a irse; porque siempre se escandalizan en la roca o piedra de tropiezo, de escándalo, en lo que dice o en lo que hace. Y se escandalizaban por las palabras que hablaba Jesús y se iban. Y a los que quedaron, Jesús les dice... De miles ya quedaban doce. Se habían ido todos aquellos que estaban representados en el lugar en donde fue sembrada la Palabra, el mensaje, por el Hijo del Hombre en aquel tiempo; pero que unos eran junto al camino; otros, pedregales, y otros, espinas. Mostraron la clase de terreno donde había sido colocada la Palabra.

La Palabra, el mensaje, estaba correcto. No tenía fallas; el mensajero tampoco. Pero el mal terreno le encontró fallas a la buena semilla y al buen sembrador. Y se fueron. Y Jesús sabía que se iban a ir.

¿Pero para qué sirven personas que no están felices y contentas con el mensaje que se les está trayendo, con el mensaje que de parte de Dios

actualizada, dándole a conocer los misterios del reino de los cielos para este tiempo final?

Por eso, en este tiempo se podrá decir: ¿Quieren irse ustedes para escuchar a otra persona, a otro predicador que les predique algún otro mensaje? El que se quiera ir se puede ir. Y recuerde una cosa: Solamente los que hayan sido tenidos por dignos para estar en pie delante del Hijo del Hombre con Sus ángeles, serán los únicos que estarán viendo el cumplimiento de la segunda venida del Hijo del Hombre con sus ángeles llamando a los escogidos con gran voz de trompeta, resplandeciendo en el Occidente, en la Tierra de América, como el relámpago. Y podrán decir: "Está relampagueando," y la gente no ver que está relampagueando.

Pero en el cumplimiento de las promesas de Dios, los escogidos estarán viendo el resplandor de Su venida como el relámpago. Y ese mismo será el resplandor que matará al anticristo. No será algo literal para matar alguna persona, sino el resplandor de Su venida; porque resplandecerá como el relámpago en el Occidente: el resplandor de Su venida en el Occidente terminará, acabará con el reino del anticristo, con el reino de los gentiles.

Por eso no se puede obligar a ninguna persona a que esté en pie delante del Hijo del Hombre; porque para estar en pie delante del Hijo del Hombre, la persona ha sido escogida y predestinada desde antes de la fundación del mundo y ha sido hallada digna delante de Dios.

Así que no será asunto de lo que la persona aparente aquí en la Tierra, sino quién sea delante de la presencia de Dios y cómo le vea Dios delante de Su presencia. Será asunto de ser hallado digno delante de Dios para estar en pie delante del Hijo del Hombre con Sus ángeles llamando a los escogidos con gran voz de trompeta.

Y vean ustedes, que así fue también en la primera venida del Hijo del Hombre. Por eso El podía decir: "Bienaventurados vuestros ojos, porque ven." ¿Qué estaban viendo? La primera venida del Hijo del Hombre. "Y bienaventurados vuestros oídos, porque oyen." ¿Qué estaban escuchando ellos? El mensaje del año de la buena voluntad del Señor. Estaban escuchando ese mensaje de labios del Hijo del Hombre. Era una bienaventuranza para aquellas personas que lo estaban viendo, lo estaban escuchando. Y El decía que no era asunto de querer, sino de haber sido escogido. Pues El decía: "El que es de Dios, la Palabra de Dios oye. Y al extraño no escuchará. Mis ovejas oyen mi voz y me siguen. Y al extraño no escucharán y no seguirán. Porque no conocen la voz de los extraños." No conocen esos mensajes o predicaciones extrañas, porque solamente

reconocen y escuchan el mensaje de gran voz de trompeta para el tiempo final porque es el mensaje que les ha sido prometido a los escogidos en este tiempo final. Y ese mensaje es lo que identificará la segunda venida del Hijo del Hombre con Sus ángeles llamando a los escogidos con gran voz de trompeta. Y ese es el mensaje que dará testimonio de que esas personas son los escogidos y han sido encontrados dignos delante de Dios para recibir al Hijo del Hombre en Su venida con Sus ángeles, y estar en pie delante del Hijo del Hombre.

La bienaventuranza más grande en este tiempo en que nosotros vivimos. ¿No ha sido ese el anhelo, el deseo y la oración de todos los hijos de Dios, y también de todos los religiosos que han leído la Biblia y han estado en una o en otra religión o secta religiosa? ¿No ha sido ese el deseo: estar vivos y ver la segunda venida del Señor, del Hijo del Hombre con Sus ángeles, llamando con gran voz de trompeta a todos los escogidos?

Por eso han cantado, los que han creído en la Biblia y han estado esperando la segunda venida del Señor: "Sonará la trompeta en Sión, sonará." Y también han cantado: "Juan vio el número de los señalados, de los que adoraban al Señor." Y también han cantado: "Cuando la trompeta suene, yo a mi nombre muy feliz responderé." Pero ya no es asunto de cantarlo; es asunto de escuchar la gran voz de trompeta y responder feliz a la trompeta final, a la gran voz de trompeta, y decirle a Dios: "Gracias, oh Dios, porque he sido hallado digno de ver Tu venida con Tus ángeles, oír Tu gran voz de trompeta y estar en pie delante del Hijo del Hombre."

No será todas las personas que viven en este planeta Tierra y asisten a las diferentes religiones o sectas religiosas los que estarán en pie delante del Hijo del Hombre, sino los que hayan sido tenidos por dignos para estar en pie delante del Hijo del Hombre.

Como en Apocalipsis capítulo 14 donde nos habla de un grupo de personas que serán tenidos por dignos de estar en pie delante del Hijo del Hombre, delante del Cordero, del cual ya sabemos que será el León de la tribu de Judá. Porque un cambio de ministerio habrá ocurrido en el tiempo final. Sabemos que los escogidos en el tiempo final son hallados dignos de estar en pie delante del Hijo del Hombre.

Vamos a ver los escogidos de entre los hebreos en pie delante del Hijo del Hombre, delante del Cordero, porque han sido tenidos por dignos para estar en pie. En Apocalipsis capítulo 14:1 dice: "Y miré, y he aquí el Cordero estaba sobre el monte de Sión." Su cuerpo místico, Su Iglesia. Sobre el monte de Sión, el lugar santísimo del cuerpo místico del Señor, del templo espiritual del Señor, que es la parte más alta y más importante del

fueron sonidos ciertos para su Edad; pero sólo para su Edad. Fuera de Su Edad, el primero, segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto y séptimo mensaje, meterlo a una nueva dispensación como el mensaje que hay que establecer, sería colocar un tiempo pasado fuera de lugar. Y no daría los resultados que cualquier persona desearía que diese. Porque los resultados que nosotros queremos en nuestro tiempo es nada menos que la transformación de nuestro cuerpo. Y sólo la gran voz de trompeta o trompeta final, dice San Pablo que será lo que ocasionará la resurrección de los muertos y transformación de los vivos. La final, no la primera ni la segunda, ni la tercera, ni la cuarta, ni la sexta ni la séptima, sino la final, la gran voz de trompeta: el mensaje del Ángel del Señor Jesucristo con el ministerio de Moisés y Elías: Moisés por segunda vez y Elías por quinta vez. Fuera de ese ministerio en la venida del Hijo del Hombre, no hay otro ministerio para producir la resurrección de los muertos y transformación de los vivos. Y nadie estará viendo y recibiendo ese ministerio y su mensaje, sino los que han sido tenidos por dignos de estar en pie delante del Hijo del Hombre escuchando la gran voz de trompeta y preparándose para la transformación de su cuerpo.

Por eso, se les puede decir, con confianza, a todas las personas: "¿Se quieren ir?" Pueden irse. Hay muchos predicadores. Pueden escuchar al que ustedes deseen. Pero los escogidos solamente dirán: "Hemos sido tenidos por dignos de estar en pie delante del Hijo del Hombre escuchando la gran voz de trompeta, y eso es lo que queremos oír, porque esas son palabras de vida eterna."

¿A quién iremos? ¿A quién iremos, si solamente en el Ángel mensajero del Señor Jesucristo con la gran voz de trompeta, con el mensaje final de Jesucristo, es donde único hay palabra de vida eterna para ser transformado y ser raptado obteniendo la fe para el rapto. ¿Dónde va a encontrar la fe para el rapto y para la transformación? ¿Dónde? Sólo en los Truenos apocalípticos, que son la gran voz de trompeta, el mensaje del Ángel del Señor Jesucristo. Por eso El dice: "Yo envió a mi Ángel." No dice: "Yo envió a muchos para que los preparen. Yo envió a muchos para que les den testimonio de estas cosas." No; yo envió mi Ángel para dar testimonio de estas cosas.

Por eso también dice en Apocalipsis 1:3: "*Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de esta profecía;*" que es el mensaje del Ángel del Señor. Solamente en las palabras de esta profecía del Ángel del Señor Jesucristo es que está la bienaventuranza más grande del fin del siglo. Por eso, los escogidos en el tiempo final, tendrán esa bienaventuranza,

nuevo.

"El que tiene oído para oír, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias."

Y para nuestro tiempo el que tenga oídos para oír, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias, a través del Ángel del Señor Jesucristo. El dice: "Yo Jesús he enviado mi Ángel para dar testimonio de estas cosas en las iglesias."

Un mensaje para todas las iglesias. El mensaje final, la trompeta final del Señor Jesucristo para todas las iglesias. Y el que tenga oídos para oír, oiga lo que el Espíritu, a través del Ángel del Señor, dice a todas las iglesias.

Con ese mensaje, con ese testimonio para todas las iglesias. Es el Ángel que viene con el sello del Dios viviente.

Y en el tiempo final ha de estar en pie delante del Hijo del Hombre con Sus ángeles. Nos encontraremos sellados con el sello del Dios viviente, como se encontrarán sobre el monte de Sión 144 000 hebreos, cuando les llegue su tiempo en pie delante del Cordero, delante del Hijo del Hombre, sellados en Su frente también.

Es menester que los escogidos reciban el sello del Dios viviente antes que el sello de la Bestia esté aplicándose a la gente. Primero los escogidos reciben el sello del Dios viviente.

Por eso la Escritura nos enseña que los escogidos serán sellados en el tiempo final. Nos encontraremos en el tiempo final, en la venida del Hijo del Hombre con Sus ángeles, frente al Ángel del Señor Jesucristo sellando a todos los escogidos que han sido tenidos por dignos de evitar el día ardiente como un horno que vendrá y estar en pie delante del Hijo del Hombre. Han sido tenidos por dignos de estar en pie delante del Hijo del Hombre.

Tenidos por dignos delante de Dios.

Ahora, tienen que entender que cualquier persona que no ha recibido realmente el mensaje en el tiempo final de la gran voz de trompeta, y está lleno de dudas en su mente, si cree o no cree, y si busca otra trompeta, otro mensaje, otro mensajero de tantos que hay en la Tierra, tantas trompetas dando sonidos inciertos... Porque solamente habrá una trompeta dando un sonido cierto, un mensaje cierto, el mensaje de gran voz de trompeta que llama y junta a todos los escogidos. Solamente el mensaje del Ángel del Señor Jesucristo será ese mensaje de gran voz de trompeta, dando sonido cierto. Un mensaje cierto: el mensaje final del Señor Jesucristo. Fuera de ese mensaje no hay otro mensaje.

Los mensajes de las Edades de las iglesias, en sus siete etapas,

templo espiritual del Señor. "Y con El 144.000 que tenían el Nombre de su Padre escrito en su frente."

Ahora ustedes pueden ver que estar en pie delante del Señor en Su venida con Sus ángeles, es un privilegio porque solamente los que hayan sido tenidos por dignos para estar en pie delante del Hijo del Hombre lo estarán. Y tendrán el Nombre de nuestro Padre escrito en la frente. Y no será literalmente escrito un nombre en la frente, sino que a través del mensaje de gran voz de trompeta, del mensaje de los siete Truenos de Apocalipsis, los cuales contienen el secreto de la segunda venida del Hijo del Hombre y el Nombre nuevo del Señor Jesucristo a través de los siete Truenos de Apocalipsis, del mensaje de la gran voz de trompeta, los escogidos reciben la revelación del Nombre eterno de Dios, Nombre nuevo del Señor Jesucristo...

...tendrán el conocimiento de ese Nombre. Y dice: "tenían el Nombre de su Padre escrito en su frente."

Ahora, vea que Dios no tiene que escribir con lápiz o un bolígrafo o una pluma, como nosotros escribimos. Cuando El va a escribir, El dice: "Escribiré mis leyes en el corazón y en la mente de ellos." Y la ley actualizada será escrita en el corazón y en la mente. Y en la ley actualizada estará escrito en la mente y el corazón de los escogidos el Nombre eterno de Dios, nombre nuevo del Señor Jesucristo.

Alguien estará siendo instrumento de Dios para esa labor, para sellar en la frente a los escogidos. Dice en Apocalipsis capítulo 7, verso 1 en adelante: "Y después de estas cosas vi a cuatro ángeles que estaban sobre los cuatro ángulos de la Tierra, deteniendo los cuatro vientos de la Tierra para que no soplasen viento sobre la Tierra ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol.

"Y vi a otro ángel que subía del nacimiento del Sol. (Del nacimiento del Sol; no de la caída del Sol; porque si es de la caída del Sol, sería el séptimo mensajero de la Edad de Laodicea; sino del nacimiento del Sol.

¿Y qué es el nacimiento del Sol? Dice en Malaquías, el profeta de Dios, en el capítulo 4, dijo):

"He aquí viene el día ardiente como un horno. Y todos los soberbios serán estopa. Y aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos." Esa es la gran tribulación para quemar la cizaña.

"Mas a los que temen mi Nombre —¿qué será de ellos? Porque viene la gran tribulación por ahí para quemar la cizaña—.

"Mas a los que temen mi Nombre (el trigo), nacerá el Sol de

justicia. Y en Sus alas traerá salud, salvación."

A los que temen mi Nombre nacerá la segunda venida del Hijo del Hombre con Sus dos alas, con el ministerio de Sus ángeles: Moisés y Elías. Esas son las dos poderosas alas que traen salud, salvación para los escogidos; porque en Moisés están representados los muertos que han de resucitar. Y en Elías están representados los vivos que han de ser transformados; porque Elías, sin ver muerte, fue raptado en un carro de fuego, o platillo volador; como serán raptados los escogidos que serán tenidos por dignos de evitar el día ardiente como un horno, la gran tribulación... Y serán tenidos por dignos de estar en pie delante del Hijo del Hombre, delante del Sol naciendo y trayendo Salud en Sus alas.

Y el Ángel mensajero que sube de donde sale el Sol, que sube del nacimiento del Sol, el mensajero que Dios levanta de la segunda venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, tendrá lo que dice aquí. Leamos: "Y vi a otro ángel —ese ángel. No era uno de las siete Edades—. "Otro ángel que subía del nacimiento del Sol teniendo..." —tenía algo—.

Ahora, vean ustedes, Jesús en el monte de la Transfiguración cuando fue mostrada Su segunda venida, se transfiguró, y Su rostro brilló como el Sol. Y Sus vestiduras como la luz. Y aparecieron Sus dos alas: Moisés y Elías. Y aquí dice: "Teniendo el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a los cuales era dado hacer daño a la Tierra, ni al mar, diciendo: No hagáis daño a la Tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que señalemos a los siervos de nuestro Dios en sus frentes."

Con el sello de Dios para sellar, señalar, a los siervos de Dios en sus frentes.

Aquí van a ser sellados 144,000 hebreos. Dice:

"Y oí el número de los señalados: ciento cuarenta y cuatro mil de todas las tribus de los hijos de Israel."

Aquí vemos a ese Ángel levantándose de donde nace el Sol, de donde se cumple la segunda venida del Hijo del Hombre para con el sello del Dios viviente sellar a 144 000 hebreos también. Pero tenía el sello de Dios. Antes de ir a sellar a aquellos escogidos de entre los hebreos, tenía el sello de Dios. ¿Y qué hacía? Pues sellando primero a los escogidos de entre los gentiles con el sello de Dios también.

Ahora, vea a los escogidos de entre los hebreos cuando ya han sido sellados. En Apocalipsis catorce les leí. Dice: "Y estaban sobre el monte de Sión con el cordero."

El Cordero estaba en pie sobre el monte de Sión, la segunda venida del Hijo del Hombre allí en pie cumplida y 144,000 también en pie delante

del Cordero; el cual ya era el León de la tribu de Judá. Pero Juan también cuando vio a un león, dijo que vio un cordero. Así que ahí no hay problema.

Ahora, vean ustedes, dice que tenían en sus frentes escrito el nombre de su Padre. Cuando fueron sellados con el sello, recibieron el Nombre eterno de Dios.

Miren, ninguna persona podrá decir que tiene el mensaje final de Dios, que tiene la revelación de los truenos, que tiene la revelación del séptimo Sello, que tiene la gran voz de trompeta, la trompeta final, si no tiene el sello de Dios, el sello del Dios viviente para sellar a los escogidos de entre los gentiles y luego de entre los hebreos también, sellándolos y colocándoles en su frente, en su mente, en corazón y su mente el Nombre eterno de Dios; porque el Nombre eterno de Dios y Nombre nuevo del Señor Jesucristo está en los siete Truenos apocalípticos. Y nadie podrá decir que tiene la revelación ni mensaje de los siete Truenos apocalípticos para darlo a conocer a los escogidos, si no tiene ahí el Nombre eterno de Dios. Si no tiene el Nombre de Dios, esos son unos truenos que él se inventó; pero los Truenos que rugen en la venida del Ángel fuerte, cuando ruge como un león y siete Truenos emiten sus voces, solamente en el cumplimiento de la segunda venida del Hijo del Hombre como el León de la tribu de Judá, Rey de reyes y Señor de señores... solamente ahí en el cumplimiento de esa visión apocalíptica es que realmente estarán los siete Truenos apocalípticos rugiendo hacia los escogidos de entre los gentiles y de entre los hebreos también, a través del Ángel mensajero del Señor Jesucristo. El será el que tendrá la revelación de los siete Truenos apocalípticos; porque Su mensaje será los siete Truenos apocalípticos recorriendo siete etapas en el programa divino en el tiempo final. Su mensaje, los siete Truenos apocalípticos, la gran voz de trompeta, la trompeta final, que llama y junta a todos los escogidos y les da la fe para el rapto y les coloca en su frente, en su mente, el Nombre eterno de Dios, el Nombre nuevo del Señor Jesucristo.

Pues El dijo en Apocalipsis 3:12... Porque no crean que la promesa de un Nombre nuevo, el Nombre de nuestro Padre, el Nombre eterno de Dios, no piensen que es una promesa solamente para los escogidos de entre los hebreos que los encontramos en Apocalipsis capítulo 14 ya con el Nombre del Padre en su frente...

Aquí tenemos también para los escogidos de entre los gentiles la misma promesa. Apocalipsis 3:12 dice: "Al que venciere, yo le haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá fuera. Y escribiré sobre él el Nombre de mi Dios, y el Nombre de la ciudad de mi Dios, la Nueva Jerusalén; la cual descende del cielo de con mi Dios, y mi Nombre